

## **Sistema de espacios públicos con valor patrimonial en el Gran Resistencia: propuesta para su gestión**

**Regina Pérez**  
**Laura Alcalá**  
**María Dora Foulkes**  
**Marina Scornik**  
**Paula Valdés**  
**Aníbal Bennato**  
**Facultad de Arquitectura y Urbanismo**  
**Universidad Nacional del Nordeste**  
**Corrientes capital**  
**[mariadoraf@gmail.com](mailto:mariadoraf@gmail.com)**

### **Resumen**

Esta ponencia indaga sobre el concepto de patrimonio cultural y específicamente sobre el arquitectónico y su relación con el espacio público en el Área Metropolitana del Gran Resistencia (AMGR), integrada por los municipios de Resistencia, Barranqueras, Puerto Vilelas y Fontana.

En primer lugar se precisan las escalas y las funciones que puede cumplir el patrimonio, en segundo lugar se analiza el rol que éste desempeña en la actualidad en el espacio público urbano de estas ciudades, a partir de la identificación del patrimonio cultural y arquitectónico existente.

Y por último se establecen criterios para definir un sistema de espacios públicos con valor patrimonial y las posibles líneas de acción para gestionar su recuperación.

La ponencia es resultado de uno de los ejes de trabajo seguidos en el proyecto de investigación llevado adelante entre 2009-2012 “Espacio Público en el Gran Resistencia. Diagnóstico y propuesta para el mejoramiento integral del sistema de calles”.

### **Introducción**

“La palabra “*patrimonio*” significa lo que se recibe de los padres, y que por lo tanto es de uno por derecho propio, sin que ello sea discutible. En un sentido más amplio, que el familiar o particular, referido a una sociedad o nación, involucra no sólo los bienes materiales sino también los espirituales, que le son propios y que en conjunto, tipifican, diferencian e individualizan a ese grupo humano”.(Bácula, 2000, pag.167)

Por extensión se denomina *patrimonio cultural* a todos aquellos bienes que se convierten con el paso del tiempo en testimonio de una determinada época y que a través de ellos se identifica una sociedad.

“Entendemos entonces, que nuestro Patrimonio Cultural no consta sólo de objetos del pasado, ni de grandes o pequeñas obras que nos legaron las generaciones desaparecidas. Es mucho más que eso, pues se engrandece y enriquece cuando a ella se le van incorporando , costumbres, celebraciones, creencias, tradiciones, bailes, lenguas, técnicas,

modas, hasta expresiones y modismos, todo ello constituye el patrimonio de una cultura viva.” (Bácula, 2000, pag.169)

El *patrimonio arquitectónico*, integra el patrimonio cultural y siempre se relaciona con la esfera de lo público, siempre participa y contribuye a la construcción de la imagen de las ciudades y está en estrecha relación con el espacio público. Es por lo tanto definidor de identidad del espacio público, donde dicho patrimonio arquitectónico es el limitante principal, dándole escala, identidad, significado, carácter y temporalidad.

La idea de la conservación, debe mirarse también desde la perspectiva de que más que conservar algo tal cual fue como si fuera una pieza de museo, debe salvarse de la demolición e integrarse indispensablemente a la dinámica de la vida de la ciudad actual.

¿Porque algunos fragmentos del pasado deben ser salvados?

Porque son únicos, porque no son renovables, porque tiene valor o arquitectónico o histórico y contribuyen a generar una memoria e identidad colectiva.

¿Cuáles son las razones por las que el patrimonio debe salvaguardarse?

Porque educa, porque integra, porque permite entender y descubrir la identidad, porque orienta a los pueblos sobre lo realizado en el pasado y posibilita proyectarse hacia un desarrollo coherente y sostenible.

De este modo el patrimonio construido, dejará de ser un objeto muerto, para convertirse en un recurso, es decir algo que sirve para la experiencia presente y seguramente para el futuro. Esta intervención que cambia el objeto en recurso, necesita una actitud administrativa que lo mantenga vivo y que lo salvaguarde como referencia identitaria. (Teneir, 2000, pag. 181)

Según Horacio Gnemmi, la noción de conservación del Patrimonio, debe superar la idea de conservar un edificio aislado, viendo y valorando los conjuntos, el entorno, la calle, la imagen que predomina en los lugares, el ambiente, los espacios de vida del hombre, que en las ciudades son los espacios públicos. (Gnemmi, 1997, pag. 29)

Hay que considerar también que en la dinámica de las ciudades actuales, lo que puede ser considerado patrimonio y es susceptible de su conservación es escaso y está fragmentado en el territorio.

Muchas obras se han olvidado, otras se han perdido. El patrimonio trabaja en la construcción y reconstrucción de la memoria, para que esta se exprese y se integre en diferentes modalidades de acción humana.

## El patrimonio y las escalas

Asumiendo que el patrimonio cultural, lo conforman todas aquellas manifestaciones que una sociedad va generando, que la historia de la cultura y la memoria van atesorando y se refieren a todas las acciones que esta despliega en el tiempo, podemos decir que el patrimonio es una huella.

Huella de tiempos ya pasados, y que por alguna aleatoriedad razón sobrevivió. Desde una fotografía, una carta, una canción, un objeto pequeño, se despliega toda una gama que tiene diversas escalas, hasta una obra de arquitectura o un fragmento de ciudad, o una trama urbana.

La escala determina básicamente su nivel de intervención. Desde un grupo humano pequeño, hasta la gestión del estado, todo colabora para la conservación del patrimonio. Lo

importante es también la conservación del mensaje espiritual, del que el patrimonio puede ser soporte.

## El patrimonio y sus funciones

Así como se reconocen diversas escalas, el patrimonio reconoce distintas funciones atendiendo a su uso: conmemorativo, simbólico, estético, histórico o cultural-educativo.

Si la función es *conmemorativa* está relacionada básicamente con el recuerdo puntual de una fecha, un aniversario, una fiesta, la evocación de un recuerdo. La historia ligada a fechas y acontecimientos puntuales, es la más cercana a las construcciones historiográficas avaladas por los Estados Nacionales y las historia oficiales. En este caso el Patrimonio queda unido al relato instituido por la construcción de las identidades nacionales.

Si la función es *simbólica* se amplía la significación de ese patrimonio. Las funciones conmemorativa y simbólica pueden ir juntas, son complementarias. Si algo o un objeto patrimonial se convierte en un símbolo es porque su polisemia ha agrupado una serie de significados que son afines, de tal manera que constituye una entidad simbólica de algo relacionado con el pasado y la historia de la sociedad.

Si el patrimonio es artístico, tendrá básicamente una función *estética*. Si además de artístico, representa una época pasada, tendrá una función estética e histórica a la vez. El arte educa y construye ciudadanía, ancla y define a la identidad cultural de una sociedad.

Crea lazos de pertenencia con el lugar. Los espacios públicos son los lugares ideales para la ubicación del arte, dado que por su intenso uso y por la masividad con que son frecuentados, pueden facilitar el acceso a este tipo de patrimonio.

También la conservación del patrimonio remite a su función *histórica*, aun reconociendo que entre las cosas materiales que componen el patrimonio, hay muchas ausencias. Lo que ha sobrevivido puede haber tenido su propia historia, o puede estar relacionado con un relato histórico particular.

Ni la historia, ni el patrimonio son inocentes en sus mensajes. Hubo en nuestro país una manera particular de contar la historia que le dio relevancia a cierta arquitectura, en desmedro de otras, que se han perdido. Por ejemplo: la cultura negra, gran parte de la cultura indígena, se han perdido.

De allí que la historia y el patrimonio nos muestren retazos de memoria, que hay que completar con dificultad. De igual manera, el patrimonio doméstico se pierde día a día.

Esa pérdida de zonas y de límites materiales impacta en el espacio público, sobre todo en la calle, en su imagen, en la construcción de una imagen que es única, y singular, ya que propicia la discontinuidad, la fractura y la discordancia temporal de lenguajes arquitectónicos y técnicos.

Una de las funciones más reconocibles es la *cultural-educativa* y es quizás la más relevante porque es posible recrear y revivir en el espacio público modos de vida y de usos a partir de conservar zonas o sectores con edificios de diferentes épocas o bien recrear parte de la historia de una ciudad/sociedad.

Acá vale recrear las vivencias mayormente peatonales de las tramas antiguas, hoy en muchos casos atiborradas de motos y vehículos que circulan a una velocidad distinta a la que lo hacían unos pocos a principios de siglo, de allí la propuesta de peatonalización de centros institucionales y neurálgicos de áreas metropolitanas.

El valor de conservar determinados contextos como las tramas o plazas fundacionales, los primeros edificios institucionales, también lo tienen los primeros edificios industriales, la primera imprenta, la primera escuela, etc., es decir, edificios que encarnan situaciones de progreso en la vida de una ciudad, así como también aquellos que encierran pruebas de épocas aciagas o de horror como los centros clandestinos de detención, convertidos hoy en casas de la memoria.

El espacio público puede constituir una muestra expresiva de las etapas significativas de una ciudad o territorio y recrear sus significados en la actualidad.

Con estos fines conviene identificar y definir zonas de valor histórico por el patrimonio que encierran, barrios o calles característicos, que presentan unicidad de estilo, que rememoran y recrean la vida en épocas anteriores, etc.

### **El Patrimonio y el Espacio Público. Su rol en la actualidad**

“Es el perfil mismo de nuestras culturas, el que amenaza desdibujarse, no sólo por la pérdida irremediable de los objetos únicos que nos legó el pasado, sino más importante todavía y más irremediable, es la erosión incesante de nuestra propia cultura, es decir de nuestra capacidad de hacer las cosas a nuestra manera, según propósitos definidos por nosotros y echando mano a un vastísimo repertorio de elementos de toda índole, conocimientos, recursos materiales, formas de organización, símbolos, emociones y valores, que forman el patrimonio cultural de todos los pueblos de América Latina.” (Bonfill Batalla, 1993, pag 109)

El patrimonio arquitectónico es un eje central en el desarrollo de la memoria urbana y en la construcción de narrativas urbanas, que favorezcan la creación de una imagen que refuerce la identidad local. También la conservación del patrimonio construido, en sus diferentes escalas, favorece la recuperación del paisaje degradado y contribuye al embellecimiento de la ciudad.

Para el habitante común, el patrimonio construido funciona en muchos casos como un hito de referencia. Cuando la ciudad cambia su escala, los hitos permiten reconstruir el mapa mental que el ciudadano necesita para ubicarse y mantener su sensación de pertenencia a un lugar (lo que los arquitectos denominan “*ciudad análoga*”), aún cuando éstos cambien de función.

Estos elementos patrimoniales del pasado, son fácilmente identificables y facilitan la comprensión y la lectura urbana del presente y su refuncionalización los convierte en un capital activo altamente apropiable y valorado por los ciudadanos.

Es por ello que en muchas ciudades gran parte de la política urbana está orientada a la recuperación para uso público, cultural y recreativo, de equipamientos obsoletos y áreas libres abandonadas, dándoles otros usos.

Una hipótesis central es que la posibilidad de aproximación al arte y la cultura a través del espacio público, así como la construcción de narrativas urbanas, permiten conocer la producción pasada y presente de una sociedad, contribuir a una ciudadanía más informada y educada.

Otra hipótesis es que las acciones de recalificación y resignificación de áreas periféricas marginales o de instalaciones obsoletas, permiten desarrollar identidades barriales positivas, contenedoras y revaloradas por la población usuaria, siendo ejemplo de

ello lo realizado en Medellin, Colombia, donde fue posible potenciar y equipar comunas marginadas.

### **El patrimonio en el AMGR**

El análisis del AMGR permite identificar algunos ejemplos notables de recuperación para uso público, cultural y recreativo, de equipamientos obsoletos y áreas libres abandonadas, los que a partir de darles nuevos usos, alcanzaron alto grado de apropiación y valoración por parte de los ciudadanos.

Por ejemplo, en Resistencia, el nuevo parque en terrenos del antiguo Tiro Federal, la puesta en valor de la Laguna Arguello, la revitalización del Parque 2 de Febrero, la restauración de la chimenea del pasaje Codutti, la peatonalización “Paseo Peatonal “Raúl Alfonsin” y puesta en valor de las fachadas de la calle comercial tradicional, la consolidación del Sendero de las Esculturas y su culminación en el Museum, ubicado a la vera del río Negro en el predio del Domo del Centenario, el embellecimiento de la plaza central como de otras del microcentro.

Pero en la misma ciudad es posible identificar también –y ello ha sido objeto de esta investigación- patrimonios aún no explotados que permanecen como vacíos, zonas abandonadas o sub ocupadas y cuya futura intervención previsiblemente tendría un impacto positivo en los sentidos antes descritos como: la Fabril Financiera (barrio de características singulares y alta unicidad vinculado a una fábrica); instalaciones abandonadas como la Textil Abraham, el antiguo Anfiteatro Todaro, el área central vinculada a la antigua Terminal de ómnibus hoy altamente degradada, el ex Mercado Municipal, Chalet Perrando, entre otros.

Existen también en la ciudad iniciativas ciudadanas que dan lugar a una ya larga tradición de articulación del arte al espacio público, tales como las acciones desarrolladas por el Fogón de los Arrieros, o la Fundación Urunday que en general se produjeron y producen en el área central de Resistencia pero que podrían ser extendidas al resto del AMGR.

### **El Patrimonio arquitectónico en el AMGR**

La ciudad de Resistencia, presenta una fundación tardía en relación a otras como por ejemplo su vecina ciudad de Corrientes. Si bien es una ciudad joven, su crecimiento ha sido acelerado en sus escasos 135 años de existencia.

Fundada en una zona estratégica, desde el punto de vista regional, presentó desde el principio serias dificultades de ocupación dado que se ubica en el lecho mayor de inundación del río Paraná y está rodeada por los ríos Negro, el riacho Arazá y el riacho Barranqueras. Su fundación se realiza en el marco de la Ley de Inmigración, en el mes de febrero de 1878. En ese año llega el primer contingente de 77 familias friulanas, las que componen el núcleo inicial de la colonia.

Para poder organizar temporalmente el patrimonio del área, dividimos su desarrollo urbano en etapas, definidas por los cambios producidos en el asentamiento, a nivel de la imagen y a nivel de la escala, incluido su crecimiento y expansión en el territorio.

Estas etapas en parte son coincidentes con las planteadas por De Pompert de Valenzuela: FUNDACIONAL (1878-1920), INDUSTRIALIZACIÓN (1920-1945),

Utilizando como referencia esta cronología, podemos construir un inventario del patrimonio de las ciudades agrupándolo en etapas, las que nos plantean no sólo una determinada dimensión y escala, sino también una fisonomía que va a estar dada por el tipo de arquitectura predominante en el período, y que va a determinar para las generaciones posteriores un tipo de patrimonio a tener en cuenta.

Este, tendrá en el crecimiento y desarrollo de cada ciudad un lugar y un rol dentro del paisaje urbano general.

**Primera etapa:** basada en el ejercicio de funciones básicas, asociadas a la explotación forestal y a los cultivos de subsistencia, la que se extiende, desde su fundación, hasta el año 1920.

**Segunda etapa:** ocupa el lapso de tiempo que va desde 1920 hasta 1945, marcada por la conexión de la ciudad principal, Resistencia, con el interior del Chaco, al principio, una conexión ferroviaria, que dinamiza el puerto de Barranqueras y Vilelas. La ciudad se convierte en un polo de atracción con un fuerte desarrollo industrial, asociado al apogeo del cultivo del algodón. Esta época se caracteriza por una notable expansión de su superficie construida y un notable aumento de la población.

**Tercera etapa:** se extiende desde 1945 hasta 1975. En este período las ciudades experimentan una fuerte crisis de sus tres pilares económicos que habían marcado su desarrollo, el cultivo del algodón, la cría de ganado vacuno y la explotación forestal. Estos treinta años se caracterizan por el predominio de actividades terciarias, entre ellas las comerciales, las administrativas y de servicios, y un sostenido éxodo del campo a la capital, generando una expansión acelerada y asincrónica de la misma ciudad y la generación de vastas áreas periféricas sub-integradas y con hábitat inadecuados.

**Cuarta etapa:** se extiende entre 1975 hasta 1995. En ella podemos completar las comunicaciones aéreas y terrestres con la construcción de grandes equipamientos como el puente General Belgrano que une las dos provincias Chaco-Corrientes y acerca considerablemente sus capitales provinciales. Es de señalar la incorporación de 1.800 ha de superficie construida, con una serie de problemas derivados del crecimiento acelerado y escasamente planificado en un territorio con grandes humedales. (Foulkes – Perez, 2007)

### **El patrimonio arquitectónico reconocido en la primera etapa (1878 – 1920)**

A esta primera etapa la hemos llamado, período de consolidación. Casi todos los pueblos fundados sobre el río Paraná, hacia finales del siglo XIX, tienen un diseño basado en una trama regular, con calles rectas y manzanas cuadradas.

Dentro de ese espectro, la colonia Resistencia se destaca por tener un área central de trama ortogonal (cuadrícula de 100 x 100), y por haber previsto la distribución equidistante de cinco plazas, (una de ellas –la central- de 5,29 has y cuatro plazas equidistantes de 1 ha cada una) en un cuadrante de 100 has caracterizado además por un sistema de vías de anchos generosos que permiten su adecuada forestación.

Esta trama fundacional que se organiza a partir de cuatro avenidas estructurantes de la ciudad (Alberdi, 9 de Julio, Sarmiento, 25 de Mayo) permitió un notable desenvolvimiento desde el principio que posiblemente se debió a su estratégica ubicación, como un nudo de comunicación de la región Mercosur.

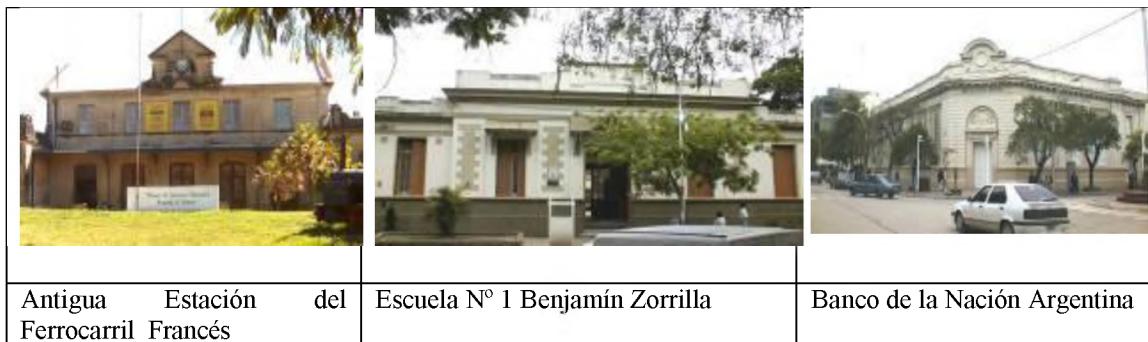


Plano original de la ciudad de Resistencia con sus plazas. <sup>354</sup>

De los edificios públicos de esta época, detectamos estas categorías: los construidos por organismos nacionales y que corresponden al **Patrimonio Nacional**: Estación del antiguo Ferrocarril Francés, Hospital Julio C. Perrando y Sede del Banco de la Nación Argentina.

Los edificios públicos, gestionados y construidos en el ejido de la Municipalidad de la ciudad de Resistencia y que conforman el **Patrimonio Municipal**: Mercado Central de verduras y carnes, Escuela N° 1 Benjamín Zorrilla y la Iglesia Catedral.

La última categoría corresponde al **Patrimonio habitacional**, casi todas viviendas particulares que conformaron el discontinuo tejido residencial de esta época, ya desaparecido.



En este mismo período ubicamos a la ciudad de Barranqueras, que al igual que Vilelas, nacieron sin el ritual de la fundación y dada su ubicación ribereña, con una fuerte vocación portuaria, marcará su desarrollo al convertirlas en el “frente de agua” del AMGR.

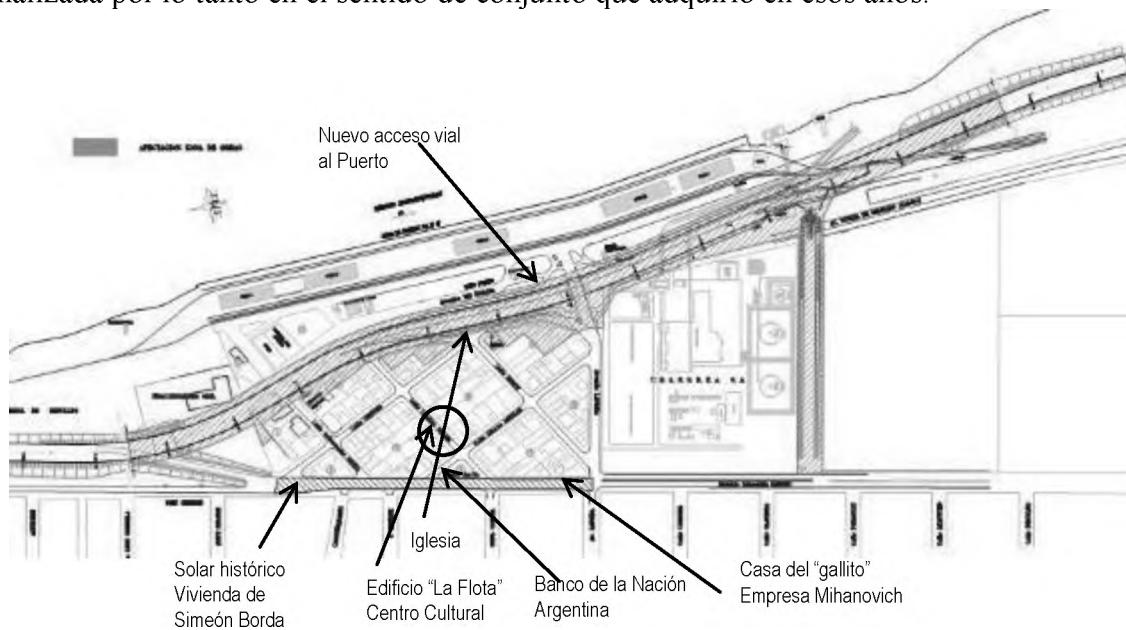
Ambas ciudades se extienden a lo largo de 14 km de borde con gran concentración de infraestructuras portuarias, viales e industriales, viaductos, terraplenes, talleres, depósitos, chimeneas, casillas y viviendas de empleados (BENNATO, 2004), presentando un valioso patrimonio industrial.

<sup>354</sup> SUDAR KLAPEMBACH, Luciana. 2004. "La colonia Resistencia como modelo de fundación republicana, procedimientos fundacionales y características urbanas" Cuaderno Urbano 4. Resistencia, Chaco.

El singular trazado y las edificaciones existentes conforman un conjunto y su valor patrimonial reside en el paisaje urbano que generan como tal. Se trata de un patrimonio modesto en general, no hay edificios monumentales o que respondan a una arquitectura de “estilo”, si bien existen ejemplos de la llamada “belle époque” y del “art déco”, un gran número de arquitectura italianizante, y también de arquitectura funcional compuesta principalmente por edificaciones destinadas a depósitos e industrias.

La “espontaneidad” de su desarrollo se basa en su adecuación a fines prácticos del sistema productivo, sin ninguna preocupación de orden especulativo referente al diseño, o la trama urbana. El paisaje urbano del sitio carece de grandes edificios públicos y las edificaciones de las empresas no competían con la importancia de otras instituciones de gobierno o eclesiásticas.

Esta característica, deriva en una arquitectura simple y austera. La imagen urbana que conformó su arquitectura funcional durante las primeras décadas del siglo XX, debe ser analizada por lo tanto en el sentido de conjunto que adquirió en esos años.



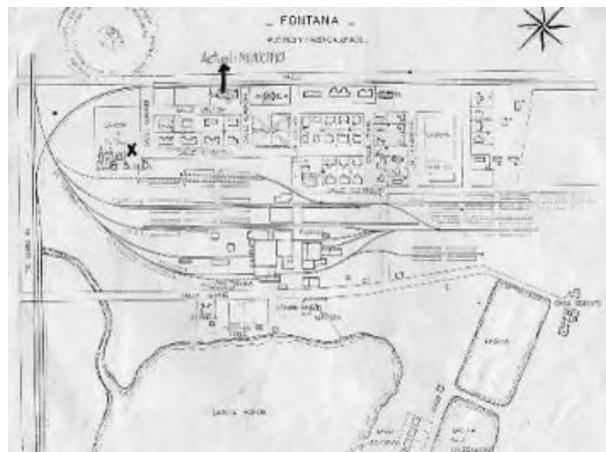
Fuente: Elaboración propia en base a datos de APA/SUPCE/PPI/Setec & Asoc. SRL. Plano de Área de Afectación.

Algunos edificios industriales del área Barranqueras y Vilelas son: Ferrocarril rural “Dodero” (1903), Servicio fluvial interprovincial de pasajeros Barranqueras – Corrientes (1905), Agencia Marítima Brunet. (1906), Tren Santa Fe Barranqueras la Sabana, Estación terminal (1907), proyecto de depósitos y puerto. Tren del estado Barranqueras – Metán (1909), depósitos, viviendas, en Vilelas. Embarcadero Antuña y Cia (Barranqueras, 1916), Antonio Pastori, Tanino “Z” (Vilelas 1916) Mihanovich Limitada (1916) muelle y depósitos, Anchorena, Atorrezagasti, Piazza & Cnia. (Vilelas, 1917/18) atracadero y depósitos en el lote 21

Edificio Municipal. Ex - Vialidad Nacional	Viviendas típicas del Barrio del Puerto	Centro Cultural La Flota. Recuperación del patrimonio arquitectónico

La historia de Fontana, la otra ciudad del AMGR, se remonta a la época de la colonización del Territorio Nacional del Chaco, cuando se distribuyeron solares para lo que sería la ciudad de Resistencia y lotes rurales hacia el interior donde se formarían las colonias. En esas colonias se ubicaron a familias de inmigrantes, entre las que estaba la de Ángel Vicentini, quien le dio el nombre a la población que luego se formó en esa zona.

El lote estaba ubicado sobre el Río Negro, donde luego se construyó un puerto para el embarque de productos y también personas. Poco después ya se lo conocía como Puerto Vicentini.



Fuente: Municipalidad de Fontana -Casco histórico de la Ciudad de Fontana.

En 1901 se instaló en la colonia el ingenio azucarero y años después una fábrica de tanino. En 1907 se habilitó la estación Río Arazá del Ferrocarril Santa Fe (luego General Belgrano), ubicada cerca del puerto. El ferrocarril era utilizado para el transporte de cargas, encomiendas y correspondencias.

Entre 1916 y 1917 llegó una nueva línea ferroviaria, conocida como Central Norte Argentino o Ferrocarriles del Estado, y se habilitó la estación Cacuí, actualmente sede central de la empresa estatal ferroviaria Sefecha.

Oficialmente la localidad fue fundada el 27 de septiembre de 1916 por el ingeniero Fontana y por su hermano Pedro, quienes al llegar instalaron una fábrica de extracto de quebracho en el lugar, donde los empleados y obreros empezaron a levantar sus viviendas. La taninera, ubicada cerca de las estaciones ferroviarias Vicentini y Río Arazá, ambas del ferrocarril Santa Fe, al principio se llamó Río Arazá, para pasar a llamarse Fontana Ltda. S.A. Industrial de Quebracho.

En 1919 comenzó a funcionar la desmotadora de algodón de la cooperativa Ministro Le Breton y luego la fábrica de aceite, para lo que se construyó un desvío hasta dentro de la cooperativa.

El barrio más antiguo: Puerto Vicentini, como los asentamientos Río Araza y Cacuí, se encuentran ubicados en la CH 46, ambos en terrenos pertenecientes al Estado Nacional, en proceso de transferencia a la provincia. Uno de los terrenos se afectó a Patrimonio Histórico donde estáemplazado el edificio de la antigua Estación de Tren.

*De esta etapa se valora la traza urbana fundacional de la ciudad de Resistencia, por su alta regularidad definida por las ocho avenidas limitantes, las cuatro avenidas estructurantes del casco histórico y originadas en la plaza central de cuatro manzanas y el centro institucional con edificios que ya son parte del patrimonio nacional y municipal. En las ciudades portuarias de Barranqueras y Puerto Vilelas lo más importante como patrimonio son las instalaciones portuarias y las destinadas a actividades industriales, con predominio de lo utilitario sobre lo estilístico y del conjunto sobre obras individuales. En la localidad de Fontana se valoran como patrimonio los barrios fundacionales Vicentini, Arazá y la estación ferroviaria de Cacui.*

### **El patrimonio arquitectónico reconocido en la segunda etapa. (1920 – 1945)**

Este corte histórico está marcado por algunos acontecimientos de gran importancia histórica no sólo para el AMGR sino para la provincia toda. Por ejemplo, la conexión ferroviaria del interior del Chaco con la ciudad, la que se relaciona con una importante actividad del puerto de Barranqueras.

Esta relación permite el traslado de las materias primas extraídas en las colonias, como las maderas, hacia otras zonas del país. También el algodón que se procesa en las desmotadoras es trasladado por vía fluvial desde el puerto de Barranqueras.

Es por ello que la ciudad se constituye en un centro estratégico con un fuerte desarrollo industrial asociado al apogeo de la ya instituida explotación forestal y del incipiente cultivo del algodón.

Es la época en que la ciudad de Resistencia se afianza como cabecera regional y como tal afronta una notable expansión de su superficie construida y un sostenido aumento de su población por la gran afluencia inmigratoria. (Maeder- Gutierrez, 2003, pag 71)

“La prosperidad económica intensifica la construcción tanto de casas particulares como de nuevos negocios, los que cambian la fisonomía de la ciudad. No sólo la arquitectura particular, también los espacios públicos reciben mejoras considerables, como la plaza central, según se puede leer en el texto siguiente: Con la llegada de profesionales y constructores (la mayoría italianos), ingresa la arquitectura historicista, el neoclasicismo, el

pintoresquismo y la arquitectura ecléctica. De todas estas corrientes, se construyen ejemplos de valor arquitectónico, y no sólo en la ciudad, también en el Cementerio San Francisco Solano, por ese entonces llamado cementerio del Oeste. La ciudad en su zona céntrica, que se va consolidando, adquiere un aspecto moderno y actual, aspecto que no tuvo en las dos primeras décadas del siglo XX.” (Pérez, 2008, pág 17).

“Debemos destacar en esta etapa los aportes de algunos constructores, tales como Juan Luis Vesconi, Ciro Todaro y el primer profesional arquitecto que trabaja en Resistencia, arq. Bruno Delmónico. Estas tres personalidades que son inmigrantes italianos llegados a Resistencia en los primeros años de siglo XX, van a aportar un caudal importante de obras, contribuyendo de manera singular al desarrollo urbano de la ciudad en este período de tiempo cambiando la fisonomía de la ciudad con el aporte de obras que aportan un lenguaje moderno protoracionalista en los dos primeros y ecléctico en el caso de Bruno del Mónico.” (Pérez, 2008, pag 17).

El patrimonio que conserva la ciudad de esta época es muy importante, pero ya no predominan los edificios nacionales ni los municipales sino viviendas unifamiliares y negocios particulares.

La obra más extendida y reconocida, y mejor mantenida en la actualidad, es la obra del arquitecto Bruno Delmónico, de la que quedan numerosos ejemplos en excelente estado de conservación, muchos de los cuales integran la lista de obras declaradas patrimonio provincial.

De la obra de Vesconi se rescata la ubicada en esquina de calle Santa María de Oro y Salta y de Ciro Todaro, el anfiteatro ubicado en calle Don Bosco y avenida Vélez Sarfield. En el caso del Arq. Delmónico son varias de arquitectura doméstica: Casa Morgan (López y Planes 160), Chalet Adolfo Rapaccioli (Corrientes 70), Chalet Perrando (Av. Sarmiento, esq. Ayacucho), Casa Power, actual Sociedad Rural del Chaco (Sarmiento 301). Otras son equipamientos como el Hotel Savoy, luego Hospital de la Madre y el Niño, hoy Hotel Amerian (Perón esquina Necochea), el actual Club Social, originalmente casa particular de la familia Dodero, dueños del trencito Dodero (Avenida Alberdi, esq. Obligado), establecimiento El Águila (Obligado 401) y la tienda y ropería La Nena (Arturo Illia esq. Colón).

Con respecto al estado de las obras mencionadas, la del constructor Vesconi, en líneas generales se mantiene sin alteraciones, en cambio la obra de Ciro Todaro, ha desaparecido en su gran mayoría. La nombrada en este trabajo, el Anfiteatro Todaro, se encuentra en una situación judicial complicada y en estado ruinoso.

La obra de Bruno Delmónico, ha tenido más suerte, la gran mayoría de sus obras importantes y casi todas las citadas en este trabajo, se mantienen sin alteraciones significativas, salvo el Chalet Perrando, en estado de total abandono.

Entre las que fueron muy intervenidas se encuentra el que fuera el Hospital de la Madre y el Niño, hoy Hotel Amerian donde sólo queda en pie la fachada original, con intervenciones.

Casa Morgan- Arq. Bruno Delmónico	Chalet Rapaccioli	Casa Power actual Sociedad Rural

En Barranqueras y Vilelas los principales edificios de valor patrimonial realizados en esta etapa son en su mayoría portuarios e industriales: Puerto Barranqueras (1921/23) con muelle de madera, Bunge y Born Limitada S.A. (Compañía industrial y comercial del Chaco, 1926), Astillero Gianiselli (1930), Molinos Río de la Plata (1935), Anderson Clayton Co. (1936), Fábrica Nacional de Envases Textiles, FANDET y la fábrica National Lead Co. (1936)

En la ciudad de Fontana la empresa La Forestal compró en 1931 la fábrica de los hermanos Fontana y construyó el antiguo pueblo de Fontana, lo que hoy es el centro de la localidad.

La urbanización de Fontana, como la mayoría de los pueblos tanineros, se realizó en función de la fábrica, alrededor de la cual se estructuró el pueblo. El asentamiento se extendió en forma paralela al ferrocarril Santa Fe, a través del ramal de la compañía que llegaba hasta la fábrica.



Vista del Sector Sureste de la Fábrica (1924)

El pueblo se dividió en dos sectores. Hacia el noroeste de la fábrica estaba la mayor parte de las construcciones y el centro actual de la localidad. Las manzanas rectangulares rodeaban la plaza, frente a la cual están actualmente la Municipalidad (lugar que en la época de la Forestal era La soltería, un albergue de los obreros solteros), la comisaría y el centro de salud y la capilla, en terrenos del Obispado.

Hacia el sureste entre la fábrica y la laguna Fortini, se ubicaban la administración de la fábrica y el almacén de ramos generales, la escuela y dos canchas de tenis que eran usadas por el gerente y personal jerarquizado de la fábrica. El pueblo tenía agua corriente, luz eléctrica y cloacas, y la fábrica tenía bazar, zapatería, tienda y almacén.

*De esta etapa se rescatan obras de constructores y arquitectos de origen italiano y en su mayoría de equipamiento residencial, ubicadas dentro del área central de la ciudad de Resistencia y la traza urbana y consolidación de la zona portuaria e industrial de Barranqueras, Vilelas y Fontana que canalizan y transportan la producción primaria o de la actividad industrial.*

### **El patrimonio arquitectónico reconocido en la tercera etapa. (1945 – 1975)**

El recorte de tiempo, que media entre 1945 y 1975, incluye cosas tan diversas como los gobiernos peronistas, y los gobiernos posteriores a la revolución libertadora, en el aspecto político.

Dentro del período de gobierno peronista, nos encontramos con un hecho histórico relevante: la provincialización del territorio chaqueño y el no menos controvertido cambio de nombre (se anula el nombre Chaco y la nueva provincia pasa a llamarse Presidente Perón)”(Pérez ,2009, pag 1).

El país se caracterizaba en lo económico por la presencia de graves déficit fiscales, caída de los salarios reales y contracción de la demanda por la presencia de un proceso inflacionario y de un progresivo endeudamiento externo. Dentro de los aspectos positivos aumenta la producción de petróleo, y aparecen las políticas crediticias oficiales para la construcción de viviendas.

Las ciudades intermedias experimentan en este tiempo, un proceso de expansión urbana acelerada que se caracteriza por la presencia de un fenómeno novedoso, los complejos habitacionales de operatoria pública, que intentan solucionar la falta de viviendas. En el caso de estudio, en esta época se experimenta el proceso de metropolización, iniciando la formación del conglomerado de desarrollo lineal que actualmente forman los municipios de Resistencia, Barranqueras, Vilelas y Fontana.

En la década del 50 aparecen en el paisaje urbano, obras aisladas diseñadas por los primeros arquitectos argentinos recibidos en Rosario que se radican en la ciudad de Resistencia.

Entre ellos los más importantes: el arquitecto Néstor Bianchi, Horacio Mascheroni y Ernesto Galdeano. Sus principales aportes fueron en equipamiento residencial, pero también realizaron obras muy valoradas como el Fogón de los Arrieros, en el lenguaje de la arquitectura moderna internacional. Son los que imponen la arquitectura moderna, incluso con sus variantes. Mascheroni (casa Baranda -Av. Sarmiento 222, casa Marquez –Av. Sarmiento 201,casa Holzcan -Av. Sarmiento 665, casa Mascheroni – Pellegrini 627 y Fogón de los Arrieros- Brown 350) y Bianchi (casa Bianchi- Salta 445, casa Valdés- Marcelo T. de Alvear esq. Liniers y casa Cerno- Av. Sarmiento 650) son más racionalistas y funcionalistas, mientras que Galdeano (casa Galdeano –Formosa 565 ,casa Zuanich- Corrientes 135,casa Canetta -Av. Rivadavia , esq. Formosa, iglesia de la Asunción- (Asunción esq. Monteagudo )adoptiona una línea mucho más orgánica.

No sólo Resistencia cambia en el tamaño y se metropoliza, también cambia radicalmente el paisaje, porque se uniformiza dentro de los parámetros de la arquitectura moderna.

Si bien en las primeras décadas del siglo se habían construido las obras básicas de infraestructura edilicia, como el mercado, el hospital Perrando, el banco Nación, es en esta

XXXIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES- UNAF. ISBN 978-987-1604-21-0  
Formosa, 12, 13 y 14 de septiembre de 2013- Formosa- Argentina

etapa, con la construcción del Aeropuerto Internacional, la Casa de Gobierno (Marcelo T. de Alvear 145), el edificio de Correos (Av. Sarmiento, esq. Irigoyen) y de Teléfonos del Estado (José M. Paz esq. Juan B. Justo) cuando se termina de incorporar a la ciudad y su área metropolitana, parte de lo que necesita para su normal funcionamiento como capital.

En esta etapa la ciudad vuelve a cambiar su fisonomía y sobre todo su escala. Se convierte en una metrópoli moderna, con rutas de conexión asfaltadas, tanto hacia el norte como hacia el sur y cuenta con un aeropuerto internacional. Las obras de esta etapa, determinadas por el lenguaje moderno, se pueden dividir en dos grupos: las obras relacionadas con las comunicaciones y el gobierno, y las obras particulares.

“Los tres edificios públicos que permitieron una comunicación adecuada con el resto del país y con el extranjero, fueron, Teléfonos del Estado, Aeropuerto General San Martín y el edificio de Correos.” (Pianetti de Bianchi, 1975, pag 22). Los edificios de Correos y Casa de Gobierno se han mantenido sin modificaciones y forman parte esencial del patrimonio de la ciudad.

El edificio de la Compañía de Teléfonos, obra realizada por el Arq. Mario Roberto Álvarez, ha sido intervenida, de tal manera que de su aspecto original queda muy poco. En el caso de las obras particulares, las viviendas unifamiliares y los templos católicos realizados por el arquitecto Ernesto Galdeano, se mantienen en buen estado de conservación, al igual que la obra del arquitecto Néstor Bianchi, mientras que las obras del arquitecto Mascheroni, en su gran mayoría han sido muy alteradas con excepción de la casa particular del arquitecto y el Fogón de los Arrieros.

Agregamos como hecho significativo de este período la labor de la Universidad Nacional del Nordeste que completa los niveles de educación superior anhelados por la región y que desde el año 1956 incluye los estudios de arquitectura y urbanismo a su oferta académica.

		
Casa de Gobierno	Aeropuerto Internacional	Edificio de Correos

En Barranqueras-Vilelas se realizan obras como el Frigorífico CAP (1953), los Talleres metalúrgicos de TAMET y en 1973 la Junta Nacional de Granos.

La ciudad de Fontana en 1959, se constituye en municipio. En 1969 se vendió el capital accionario de la sociedad anónima Quebrachales Fusionados a la compañía Quebracho Formosa S.A. con sede en Puerto Tirol, hecho que significó además la desaparición del nombre de La Forestal de la industria taninera argentina.

En 1972, finalmente, la empresa Unitán se hizo cargo de las empresas de Tirol y Fontana.

*De esta etapa se rescata la obra de profesionales arquitectos enrolados en los principios de la arquitectura moderna fundamentalmente en equipamiento residencial y que actúan localmente también como docentes universitarios y de grandes equipamientos que consolidan el centro institucional de la ciudad capital. También se consolidan como municipios Barranqueras, Vilelas y Fontana, cuyos cascos urbanos están signados por la actividad portuaria y área fabril.*

### El patrimonio en la Etapa 1975 – 1995

Desde una dimensión estrictamente política, esta etapa es inversa a la anterior. Comienza con gobiernos militares y culmina con gobiernos democráticos. Es una etapa de conflictos y oscura ya que incluye la desaparición ilegítima de 30.000 argentinos y la guerra perdida por la recuperación de las Islas Malvinas.

Como consecuencia de los avatares de la política y de la economía, en esta etapa se pone de manifiesto un proceso de crecimiento urbano mucho más acelerado que el de las etapas anteriores y desordenado, que produce sub-urbanizaciones y asentamientos irregulares.

También el abandono de determinados sectores de la zona céntrica como resultado del proceso de desindustrialización, la privatización de las empresas del Estado y la desregulación de las actividades económicas.

Sin embargo esos mismos procesos dejan huellas en el conglomerado urbano y se tiende a revalorar y tratar de reciclar o reutilizar antiguos equipamientos básicamente fabriles o portuarios, así como a potenciar y reafirmar la apuesta cultural de la ciudad de Resistencia como la ciudad de las esculturas, completando y mejorando el Sendero de las esculturas y posicionando sus Bienales como un signo distintivo e identificatorio.

También se replanteó el paradigma de crecimiento sobre el territorio en forma acelerada y abusiva sin respetar las condiciones naturales del mismo, con ríos, riachos y un sistema lacustre de particular belleza.

Recuperación Laguna Arguello	Fogón de los Arrieros. Arq. Mascheroni	Escultura del Perro Fernando

La revalorización patrimonial en Barranqueras y Vilelas se expresó en las siguientes legislaciones: Ley N°6506 Declaratoria Casco Histórico de Barranqueras, Ley N° 5556 Escuela primaria N°69 “José Hernández” de Vilelas y Recuperación paisajística de la APA del año 2005 de la laguna Rossi de Fazio en el casco de la ciudad de Barranqueras.

En la localidad de Fontana el sector denominado Barrio Villa Allín posee una parte urbanizada, con asentamientos antiguos y otros más nuevos; cuerpos de agua de importantes dimensiones y muy descuidados, así como también espacios vacíos improductivos que atraviesan su trama. Parte de este sector se encuentra dentro del “Área declarada Patrimonio Histórico Provincial”, Decreto Provincial N° 1.103, por estar próximo a la zona de la fábrica de tanino.

*En esta etapa se rescata la búsqueda de elementos que identifican y dan significado a las ciudades: el Sendero de las Esculturas y el crecimiento del patrimonio escultórico en Resistencia, el rescate del patrimonio portuario en la ciudad de Barranqueras, la identidad fabril de Vilelas y la revalorización del patrimonio cultural y natural de Fontana. Además el acento puesto en la revalorización del patrimonio natural y la conservación y mantenimiento de ríos y lagunas que caracterizan al Área Metropolitana del Gran Resistencia.*

### **Líneas de acción: recuperación, puesta en valor, conservación**

Si se localizan todas las obras identificadas en las distintas etapas con valor arquitectónico patrimonial, se observa que mayoritariamente se encuentran dentro del sector central de la ciudad de Resistencia, en el cuadrante fundacional.

En sí misma esta área debe considerarse un área patrimonial modélica (teniendo en cuenta su estructuración regular entorno a avenidas y plazas), lo que lamentablemente no se replicó en la extensión del territorio urbanizado.

En este sector por su parte, la concentración de obras define áreas de interés patrimonial y recorridos culturales que siguen obras escultóricas de reconocido prestigio y que han dado identidad a la ciudad, como “Capital de las esculturas”.

La recuperación del patrimonio, su puesta en valor o simplemente su conservación, tiene básicamente que ver con dos aspectos: el primero, la consolidación y puesta en valor, de las áreas o sectores de interés patrimonial, que permita garantizar un rostro, o una parte de su historia que la identifique.

El segundo, tratar de trabajar contra la tendencia de las ciudades a la pérdida de sus paisajes originales y a la dispersión y desconexión de los mismos.

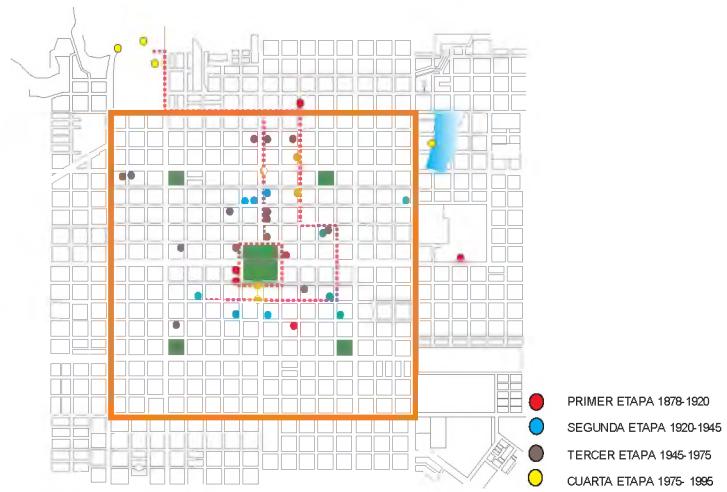
La demolición de obras del pasado que son reemplazadas por nueva edificación, en general edificios de mayor altura, que responden a la dinámica del mercado inmobiliario, crea en las ciudades una uniformidad de paisajes peligrosamente similares y anodinos que atentan contra la construcción de su singularidad.

Si creemos que las ciudades educan y permiten construir o reforzar la identidad de sus ciudadanos, debemos trabajar contra la tendencia a la globalización de sus mensajes y de sus lenguajes.

Una ciudad vivible, una ciudad amable, es también aquella que el ciudadano siente como propia. Para eso su singularidad y particularidades que convierten a sus espacios públicos en lugares significativos deben ser resguardadas y protegidas. Los espacios públicos se comunican con los hombres a través de sus límites, de sus formas, de sus lenguajes, de sus colores, de sus superficies libres, su vegetación y su belleza.

Más que salvar edificios, hay que salvar paisajes, hay que salvar ambientes que constituyan lugares, poniendo de relieve sus riquezas culturales.

La ciudad de Resistencia tiene una zona céntrica en la que se encuentra el patrimonio construido de mayor valor arquitectónico. Algunos ejemplos son edificios aislados como los nombrados en los apartados anteriores, pero también existen zonas de valor patrimonial que incluyen cuadras enteras (avenida Sarmiento, primeras cuadras de calle Colón, de calle Santa María de Oro, calle Pellegrini y Brown) o bien constituyen el Sendero de las Esculturas.



Propuesta de protección de la trama central de la ciudad de Resistencia

La concentración del patrimonio construido en las calles del centro comercial de la ciudad capital, es parte del mismo proceso histórico y está relacionado con el paso del trencito Dodero que unía Barranqueras con Resistencia en los primeros años del siglo XX, y también con las dos líneas férreas existentes: la del Ferrocarril Francés en el norte y el actual Belgrano Cargas y Sefecha en el sur.

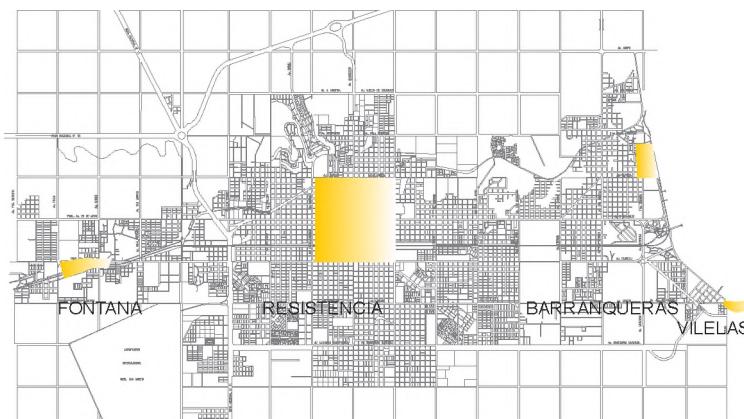
A estas comunicaciones férreas se agregan las viales que definen una organización más lineal hacia la antigua zona industrial de Barranqueras y Vilelas, con su equipamiento portuario y hacia Fontana con su equipamiento fabril.

Barranqueras conserva actualmente el único casco histórico del AMGR. Su Municipio elaboró una propuesta de Renovación Urbana en el Barrio del Puerto, en 2006 (BENNATO, 2006) que fue ejecutado parcialmente, haciendo foco en el Centro Cultural La Flota, como activador de acciones culturales.

En 2010 fue declarado por Ley Provincial N°6506 como patrimonio provincial el conjunto urbano que se encuentra delimitado dentro de la chacra 272, que responde a una trama única debido a su preexistencia a la mensura que del pueblo se hiciera en 1891, por el agrimensor Juan Arias, y por el ingeniero Carlos Souringues en 1906. Sin embargo, a la fecha no han sido emprendidas ningún tipo de acciones tendientes a su rescate y valorización.

A esta situación debemos sumar la construcción del Tramo III del Sistemas definitivo de defensas contra las inundaciones en 2002, que en la costa se constituye en un terraplén de casi 6m de alto por 25m de ancho en su coronamiento y 60 metros en su base que en su paso por el sector mencionado ha demolido gran parte de su patrimonio arquitectónico y cercenado el barrio del Puerto y del contacto con el río.

En el caso de Fontana se efectiviza, dentro de propuestas de revalorización patrimonial el Decreto Provincial N° 1130 que declara Patrimonio Cultural y Natural de la Provincia del Chaco a las instalaciones, terrenos y Laguna Fortini, pertenecientes a la Ex - Fabrica de Tanino ubicada en la Chacra 43 de Fontana.



Propuesta de protección de áreas urbanas de valor patrimonial y natural en el AMGR

El valor patrimonial de esta área metropolitana y de sus núcleos urbanos sólo comienza a emerger, cuando se reconoce la historia propia de cada uno y la que transitan en común, así como la historia de quienes le dieron forma y los construyeron.

Se deberían consensuar políticas que trabajen para el rescate de las áreas de interés mencionadas, hoy en desuso, abandonadas o degradadas, identificando puntualmente las zonas, aspectos o edificios a intervenir, creando los instrumentos normativos adecuados, dando lugar a la creación de textos legales para introducir criterios de protección.

“Otra posibilidad es la creación de las llamadas *plazas duras* o espacios públicos inspirados en la imagen tradicional de la plaza, pero utilizando materiales nuevos, junto a mobiliario urbano compuesto de elementos francamente artificiales, o la simple monumentalización de los espacios públicos en los barrios deprimidos, donde la estructura pública se convirtió en el sello de una política urbana.

Esta política entendía el espacio de la colectividad como un contenedor de significado que podía completar la falta de sentido del lugar.” (Muñoz, 2008, pag 154)

Estas soluciones actualmente pueden verse por ejemplo en la ciudad de Medellín, Colombia, en barrios periféricos, marginales de la ciudad, donde el poder político ha trabajado a partir de la reconversión de sus espacios públicos.

Dadas las características de la cultura moderna, y su tendencia a asociar el tiempo libre con consumo, el trabajo sobre el espacio público, y el patrimonio, encierra en sí mismo algunos peligros.

Estos se relacionan con la tendencia a asociar los espacios públicos con ciertas y determinadas actividades casi exclusivamente, como por ejemplo las recreativas, buscando la festivalización de lo urbano y centrando en los grandes eventos la revitalización de los lugares con valor patrimonial.

Otro peligro en la gestión del patrimonio es la banalización de la urbanidad, vinculada sólo al consumo de masas, el darle a la imagen el mayor valor implicando la clonación de imágenes urbanas, o la tematización o estandardización de las mismas.

La clonación de imágenes se puede producir de diversas maneras, ya sea la copia de imágenes de otros centros exitosos, o la simple réplica de una misma imagen en diferente contexto.

La presencia del turismo también suele ser un factor de distorsión que orienta la gestión sobre el patrimonio hacia la artificialización del mismo, afectando su singularidad histórica y su veracidad.

El último peligro consiste en la segregación, tanto espacial como temporal. Hay que tener en cuenta que si bien en la ciudad se produce en determinados casos segregación espacial, como resultado de la diferenciación funcional, también existe una segregación temporal que implica que existan espacios públicos que se utilizan sólo en determinados días de la semana u horas del día, mientras que en otros, están vacíos.

Esto es en sí mismo una contradicción, ya que si bien el espacio se revitaliza, sólo ocurre en determinadas horas o días de la semana. Es deseable que la conservación del patrimonio construido no profundice las fracturas que ya existen en la ciudad sino que contribuyan a superarlas.

## Conclusión

En la medida que las sociedades construyan una conciencia de sus raíces, y lo hagan desde su propia historia y diferenciando lo propio o local dentro del fenómeno generalizado de globalización, podrán construir una memoria e identidad colectiva poniendo en valor aquello que forma parte de su pasado.

Recién ahí, los testimonios construidos tendrán sentido.

Para esto se debe superar la cultura de la mera novedad que desarticula los mensajes y los testimonios que en las ciudades y en sus espacios públicos, muchas veces se encuentran próximos entre sí.

La conservación del patrimonio construido, significa, en qué lugares la conciencia ciudadana pone la mirada para salvaguardar ese pedazo de historia urbana para la posteridad y específicamente en la relación patrimonio- espacio público la apuesta debe ser conservar áreas urbanas características y significativas de cada una de las ciudades.

## Bibliografía

- BACULA, Cecilia. 2000. *Reflexiones en torno al Patrimonio Cultural*. Revista Turismo y Patrimonio. Año 1. Pontificia Universidad Católica de Perú. Lima, Perú.
- BENNATO, Aníbal. 2004. *Barranqueras y su Casco Histórico*. Revista Chaqueña, suplemento del Diario Norte, Domingo 24 de Mayo de 2004.
- BENNATO, Aníbal. y otros. 2006. *Plan de Renovación Urbana en el Barrio del Puerto de la ciudad de Barranqueras*, Argentina. XXVº Encuentro y Xº Arquisur 2006. Tucumán (formato CDROM).
- BENNATO, Aníbal. 2010. *El Río como espacio público. El caso del Paraná en Barranqueras*. 1º SEMINARIO LAS CALLES Y EL ESPACIO PÚBLICO. Pensamiento, diseño, gestión y realidad. FAU-UNNE. Resistencia, Chaco.

XXXIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL  
FACULTAD DE HUMANIDADES- UNAF. ISBN 978-987-1604-21-0  
Formosa, 12, 13 y 14 de septiembre de 2013- Formosa- Argentina

BONFILL BATALLA, Guillermo. 1993. *La encrucijada latinoamericana: encuentro o desencuentro con nuestro Patrimonio Cultural*. En: ,Laumier, Isabel . Museos abiertos. CEAL . Bs. As.

DE POMPERT DE VALENZUELA, María Cristina. 1998. *La evolución de la sociedad resistenciana. 1878 – 1920*. XVIII Encuentro de Geohistoria Regional. IGHII. Resistencia, Chaco.

FOULKES, María Dora, PEREZ, Regina. 2007. *La expansión urbana de la ciudad de Resistencia. Su etapa fundacional*. II Seminario sobre Políticas Urbanas. Gestión territorial y ambiental para el desarrollo local. FAU – UNNE.

GNEMMI, Horacio. 1997. *Puntos de vista sobre la conservación del patrimonio arquitectónico y urbano*. Ediciones Eudecor. Córdoba. Argentina.

LEHRER, Ute Angélica. 2004. *Images of the periphery*. The architecture of Flex Space in Switzerland.

MAEDER, Ernesto, GUTIERREZ, Ramón. 2003, *Atlas del Desarrollo Urbano del Nordeste Argentino*. Instituto de Investigaciones Históricas. Conicet. Universidad Nacional del Nordeste. Resistencia.

MUÑOZ, Francesc. 2008. *Urbanalización*. Editorial Gili. Barcelona, España.

PEREZ, Regina. 2008. *Desarrollo urbano de la ciudad de Resistencia. Etapa 1920 – 1945*. II Seminario de Políticas urbanas, gestión territorial y ambiental, para el desarrollo local. IPUR, FAU – UNNE.

PEREZ, Regina. 2009. *La expansión urbana de la ciudad de Resistencia. Etapa 1945 – 1975*. Ponencia presentada en el III Seminario sobre Políticas Urbanas, Gestión Territorial y Ambiental para el desarrollo local. Corrientes.

PIANETTI DE BIANCHI, Cora. 1975. *Arquitectura en Resistencia y Barranqueras en la década de 1960 y 1970*. Revista DANA. Departamento de Historia de la Arquitectura. FAU – UNNE. Resistencia.

TENIER, Marie. 2000. *Entorno al debate sobre la noción de Patrimonio*. Revista Turismo y Patrimonio. Año 1. Pontificia Universidad Católica de Perú. Lima, Perú.

VALDÉS Oscar V., FOULKES María D. 2006. *La obra de Horacio Mascheroni* Editorial EUDENE Universidad Nacional del Nordeste